

DESDE LA PRESIDENCIA DE APUCV
Boletín informativo N° 9
AÑO BICENTENARIO UCVISTA Y EL INTENTO DE SABOTEO

Querido Rafael: perdona que te diga querido, pero me acompañas todos los domingos en mi reposado despertar...leo tus artículos con respeto profundo pues veo el mundo de una manera muy parecida a ti...una vez te envié mis palabras y tuviste la gentileza de contestarme. Eso se llama respeto por tus lectores y yo te respeto por eso. Hoy estuve en el Aula Magna para acompañar a mi gente en la celebración del Bicentenario, ¿cómo no iba a hacerlo si le debo mi vida a la UCV?...las nubes de Calder en su lugar, la atmosfera mágica que arropa los sueños de miles y miles de venezolanos que hemos tenido la dicha de recibir un título ahí...la mesa servida para celebrar desde el civismo un hecho histórico impulsado por civiles y de paso en su mayoría universitarios...habló el orador de orden. Todo bien. Le tocaba el turno a la Ilustre Rectora de la UCV...y allí se desató la barbarie... diez estudiantes, entre los cuales están los candidatos a la expulsión por su participación en actos violentos contra el patrimonio cultural de la Humanidad, avanzaron hacia el proscenio para solicitar derecho de palabra...de manera grosera sabotearon las palabras de la Rectora...Como una sola voluntad, los presentes nos levantamos a defender lo que nos enseñaron en nuestra vida universitaria: el respeto, la tolerancia, la pluralidad, el dialogo...cientos de voces exigiendo respeto hacia la Institución representada por Cecilia García Arocha en estos momentos históricos. La confusión, los gritos destemplados de una minoría insultante y sin memoria, con los estómagos saciados en el comedor, con becas estudiantiles y transporte, con Biblioteca Central y profesores que aun ganando salarios miserables no dejan de dar clases...con un solo slogan: Cecilia corrupta, Cecilia ladrona....La Rectora con toda la dignidad que la caracteriza , no suspendió el acto y ante la furia de pocos y la euforia de todos, leyó su discurso...Un discurso hecho desde el alma de quien ha defendido la Autonomía toda su vida...solo puedo tratar de describirte el sentimiento de los que estábamos ahí: alguien dio la orden y salió el Orfeón Universitario a cantar nuestro himno de azules boinas...y ante el gesto amenazador de un estudiante extraño a la cultura ucevista, copiado de su jefe máximo: te golpeo con mi puño..se alzo la voz del Pastor de Nubes, la de De Venanzi, la de José María Vargas, la de Luis Razzetti, la de Arturo Uslar Pietri, la del Orfeón desaparecido en las Azores, la de Jacinto Convit, la del Sr Alfredo del cafetín de Farmacia, la de los obreros del comedor, la del chichero bajo el reloj del Rectorado, la de Laureano Márquez, la de Zapata, la de tantos y tantos venezolanos que hemos dado lo mejor de nosotros al país porque eso es lo que aprendimos en nuestra UCV...y tuvieron que irse...se fueron como las tempestades tristes que intentan inundar y solo dejan gotas que no mojan a nadie. Y como siempre,

resonó la voz de la libertad, la democracia y la Autonomía, que siempre se abraza con Tierra de nadie, con las aulas abiertas de la Facultad de Derecho, con la Plaza cubierta del Rectorado, con el Teatro Universitario, con los besos de los enamorados en la plaza del Anatómico, con los pacientes que van al único servicio odontológico en el país que atiende a los VIH-sida, con los ratones de laboratorio, con la música, la risa y la fe de los que creemos en una Venezuela educada, crítica y exigente. Hoy mi querido compañero de domingo, se demostró porque la UCV es la Casa que vence las sombras y siempre lo será